



A TODA LA FAMILIA CONCEPCIONISTA

Queridas hermanas, laic@s y personal que trabaja en nuestros centros.

Como sabéis cuatro hermanas del equipo general nos encontramos en Madrid en la celebración del EGE (Equipo de Gestión Económica) que está próximo a finalizar.

Queremos acercarnos a cada una a través de estas palabras sobre la realidad de dificultad y dolor que esta pandemia nos está causando. Vivimos inmersas en cada lugar conscientes de la necesidad de seguir las disposiciones que los gobiernos deciden. Compartimos la vulnerabilidad de toda la humanidad y la incertidumbre, el miedo, la sorpresa y hasta la rebeldía nos invaden. Es fácil buscar culpables y hacer un análisis de lo que se debería haber hecho, pero la rapidez en la que se extiende la enfermedad, sin creerlo, hace quizás que las decisiones no sean lo precisas que se necesitarían, añadido a que cada país toma sus propias medidas.

En los medios de comunicación y redes sociales se están ofreciendo muchos análisis e interpretaciones que nos ayudan a entender la situación y a reflexionar, otros hay que ponerlos en cuestión ya que pueden ser falsas verdades, de ahí nuestra reflexión a ser críticas con lo que leemos.

Como mujeres y hombres de fe, nos invitamos a acompañarnos y cuidarnos en las comunidades y con las personas que mantenemos relación, a seguir cercanas a todas ellas, a estar atentas para seguir prestando nuestra ayuda desde casa, desde el confinamiento, pero a través de los medios que la tecnología nos ofrece. Debemos ayudarnos a confiar en medio de la tribulación, a poner nuestra esperanza en el Señor y recordarnos que *“somos del Señor”*, en toda ocasión. Con Él en el centro de nuestra vida personal, comunitaria y mundial, todo toma un nuevo sentido. Como nos dice el Papa Francisco estos días: *“reflexionemos sobre el significado de la vida, con la certeza de que sólo en Cristo y con Cristo encontramos una respuesta al misterio del sufrimiento y de la muerte”*.

Es una ocasión para intensificar nuestra oración por toda la humanidad, en esta doble cuaresma, y darnos espacios de sentirnos en comunión con el sufri-

miento y soledad de tantas personas. También es una oportunidad para valorar, aplaudir y agradecer la dedicación de las personas que están en primera línea como héroes para combatir la situación y garantizar los servicios indispensables, como también agradecer tantas iniciativas solidarias que aportan su grano de arena. Sumémonos a las iniciativas que desde casa podemos hacer. Porque también en situaciones de crisis hemos de seguir desplegando nuestro Carisma.

Unas palabras especiales, de aliento y cariño al personal y hermanas que acompañan en nuestras residencias de mayores y que cada día dan lo mejor de sí con coraje y entrega. Nuestro más sincero agradecimiento.

También el reconocimiento y ánimo a los maestros que siguen acompañando a los niños y jóvenes proponiendo un sinfín de actividades y reuniones virtuales.

Seguro que en los hogares están siendo días de realizar juntos actividades a las que normalmente no podemos dedicarle tanto tiempo: conversar, compartir, leer, hacer ejercicio, orar juntos...

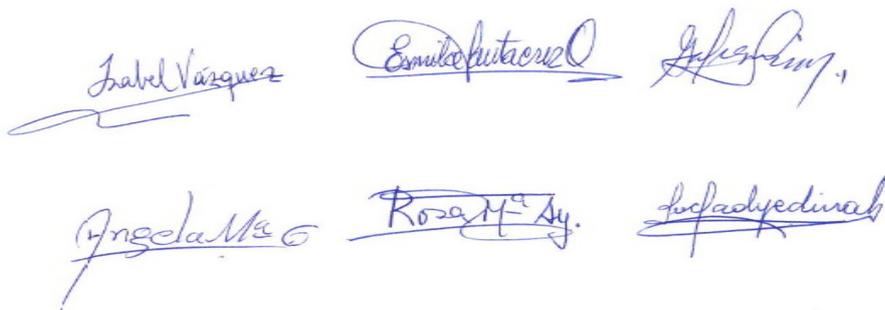
Cuando recuperemos nuestras “habituales ocupaciones” todo tendrá un nuevo color porque esta vivencia grave que nos ha paralizado ya no nos puede dejar como antes. Deseamos que podamos sacar enseñanzas de esto también y pueda verse reforzada en todas la esperanza y sueño de hacer crecer el Bien.

Nos confiamos a M. Alfonsa y a nuestras hermanas “heroínas del pasado”, mujeres fuertes, que supieron enfrentar los contratiempos poniendo su confianza en Dios.

María Madre nos ofrece siempre su ternura para que como ella la multipliquemos entre nosotras.

Recibid un fuerte abrazo de vuestras hermanas del Equipo General.

Madrid. 23 de marzo de 2020

The image shows six handwritten signatures in blue ink, arranged in two rows of three. The top row contains three signatures, and the bottom row contains three signatures. The signatures are written in a cursive style.